

VALOR HISTORIográfICO DE *EL AZAR EN LA HISTORIA Y SUS LÍMITES* DE JORGE BASADRE

Liliana Regalado de Hurtado

Pontificia Universidad Católica del Perú

Son muchas las virtudes que caracterizan al *El azar en la historia y sus límites...*¹ ellas son: el ejercicio de reflexión teórica hecho por su autor, lo variado y actualizado de su bibliografía y, justamente, el empleo que hace de la perspectiva interdisciplinaria y de teorías que provenían de otras disciplinas. Atributos que, como sabemos, acompañan al resto de su obra y que, nuevamente, en *El azar en la historia....* se resumen en la gran apertura intelectual de Basadre que, para la confección de ese trabajo, había consultado por ejemplo la biblioteca de la Escuela Superior de Administración de Negocios (ESAN), cosa absolutamente extraña en un historiador de la época y aún de estos días.

El azar... y su valor historiográfico

Pero es necesario contextualizar la propuesta de Basadre en la obra que comentamos a fin de apreciar mejor su valor historiográfico. Debe decirse entonces que desde la tercera década del siglo XX se había dado paso en la historiografía europea y angloamericana a una historia centrada en lo económico que buscaba en el estudio de la dinámica económica coyuntural la explicación no solo del presente sino del pasado. En realidad, ello fue parte de la "revolución historiográfica" que estuvo marcada tanto por la influencia ejercida por el marxismo a través del materialismo histórico como por los planteamientos surgidos de la llamada "Escuela de los *Annals*" que representaron un cuestionamiento a fondo del concepto positivista de la historia heredado del siglo XIX y que había llevado a la disciplina histórica a adquirir las características de narrativa, factual, política y biográfica. Entonces se reivindica una historia diferente, una historiografía marcada por la formulación de hipótesis y el establecimiento

¹ Basadre, Jorge. *El azar en la Historia y sus límites*, Lima, Ediciones P.L. Villanueva, 1973.

de regularidades; orientada a la comprensión del pasado pero con afanes interpretativos e insatisfecha con la mera acumulación de información².

La propuesta general de Basadre en *El azar*

En la introducción el autor indica que incursiona en teoría de la historia "...algo que nuestros historiadores han estudiado poco..." y esa preocupación de Basadre no es casual pues tiene que reconocerse que su consulta permanente a la bibliografía sobre este tópico fue evidente y constante, y añade:

"El presente libro no implica, como los dos anteriores que ha publicado el autor, una ofensiva general sobre un amplio territorio historiográfico. Desglosado de un largo e inconcluso mamotreto sobre la problemática de la vida nacional, su área es circunscrita. No por ello quiere incurrir en el delito de la simplicidad."³

Otros rasgos de este trabajo explicitados por su propio autor serán que hace uso de lo que llama un planteamiento "relacional" y realiza historia comparada pues dice que: el ejercicio de comprensión e interpretación realizados en este libro "...responde, en sus diversas fases, al anhelo de hacer, libremente, historia comparada."⁴. Pero lo cierto es que también Basadre está concediendo la mayor importancia en este trabajo a la reflexión teórica dado que el resto del libro es presentado como un apéndice dividido en tres secciones indicando que en la primera de ellas quiere explicar el fenómeno de la erosión en el Imperio hispánico en América continental y el caso del Perú anunciando que glosará tesis recientes (algunas inesperadas) al respecto. Afirma que en la segunda, con "la brevedad y seriedad de un ensayo", aborda el debatido asunto del atraso en la Independencia del Perú y enfatiza que no se suma a la historiografía patriótica oficial pero tampoco al revisionismo absoluto y que esta parte puede caracterizarse como un revisionismo analítico. En la tercera sección, y con iguales criterios que en la anterior, toca el tema del desarrollo de la Independencia misma.

Basadre contemporáneo y riguroso

Ya hemos indicado que los cambios operados en la historiografía francesa particularmente a través de la llamada "Escuela de los *Annales*" resultó gravitante en la historiografía del siglo XX desde el período entre guerras

² No se debe dejar de tomar en consideración el rol de publicaciones inglesas como la *Economic History Review* y *Past and Present* revista, esta última, que alcanzó gran importancia aunque su mayor peso se dejó sentir en Estados Unidos.

³ Basadre op. cit. p. 9.

⁴ *Ibid*, p. 10.

hasta casi el inicio de la última década de dicha centuria destacando su propuesta de diálogo interdisciplinario⁵. Es importante señalar que los historiadores y científicos sociales agrupados en torno a la revista francesa, fundada en 1929, desarrollaron metodologías aplicables a diversos segmentos de los estudios históricos y apenas esbozaron una teoría de la historia que prácticamente se limitó a su manera de entender las categorías de tiempo y espacio y, en ese contexto, los trabajos de los sociólogos, filósofos, artistas y críticos literarios tuvieron durante el siglo XX un impacto considerable en la disciplina histórica. Pero también hubo otros contactos y cambios.

Sin lugar a dudas Basadre, que como todos sabemos fue un ejemplo de historiador abierto y actualizado, no solo estuvo al tanto de las transformaciones sino que trabajó intensamente adoptándolas adaptándolas a nuestra historiografía a través de su propia obra. Es más, en *El azar en la historia* al realizar una reflexión acerca de la teoría de la historia está avanzando más allá de lo que habían recorrido los primeros *annualistas* pues se ocupa de las probabilidades y del azar en la historia, es decir que toma en cuenta como punto de partida lo contenido en el principio de incertidumbre en abierto diálogo con las llamadas “ciencias duras” y con la filosofía y se coloca a la par del desarrollo de una nueva etapa de la historiografía de los *Annales* y también Anglosajona.

a) La constante actualización de Basadre

En efecto, después de finalizada la Segunda Guerra Mundial se produce lo que se puede calificar un cambio profundo de época, transformación que involucró no solo al discurso filosófico y tuvo que ver con el desarrollo científico y tecnológico, sino que alcanzó a la realidad política, social y económica. Modificaciones importantes en la dimensión estética, cambios radicales en los paradigmas científicos de la modernidad. Si poco antes se aspiraba fundamentalmente a una historia comprensiva y total, en diálogo con otras disciplinas, ahora se realizan progresos interesantes en una relación más estrecha con el marxismo teniendo gran influencia en la historiografía aquel que ha sido llamado de “corte mediterráneo”, es decir más libre, creativo y especulativo; asimismo surge una nueva manera de concebir y manejar el tiempo histórico particularmente a través de la noción

⁵ Marx, Weber y Durkheim inspiraron las tres grandes escuelas históricas de Occidente en el siglo XX: el marxismo empezó con el diagnóstico tajante de Marx, la llamada Escuela francesa de los *Annales* reflejó el énfasis que Durkheim dio a los procesos sociales entendidos a largo plazo y la propuesta desarrollada entre 1950 y 1960 en los Estados Unidos que se conoce como la *modernization theory* muestra el impacto de los estudios comparativos de Weber acerca de los orígenes de la modernidad. Véase Appleby, Joyce; Hunt Lynn; Margaret Jacob *La verdad sobre la Historia*, Barcelona, Editorial Andrés Bello, 1998: 82.

de estructura, pretendiendo constituirla en un principio de causalidad interna entre los fenómenos históricos, de mayor alcance que la superficial narratividad de la historia-relato positivista⁶; al enfoque braudeliano del tiempo entendido como clave para entender el curso de esa historia global que se pretendía abarcar se añadirá, como hemos dicho, el uso del concepto de estructura así como de modelos interpretativos en este caso entendidos como instrumentos de investigación y conocimiento construidos por el historiador, particularmente útiles para descubrir las relaciones estrechas y constantes entre los fenómenos; asimismo, los hechos históricos serán concebidos no como individualidades sino como elementos que conforman unidades complejas.

Sin embargo siempre hubo reacciones en contra de las implicancias relativistas que podían generarse de la nueva historiografía y por ejemplo, algunos historiadores estadounidenses miraban nuevamente al positivismo con simpatía pero naturalmente este ya no sería el mismo de antaño y fueron apareciendo trabajos orientados a desarrollar metodologías que fueran capaces de producir resultados verificables pero ahora, a partir de diferentes perspectivas; todo esto a partir de 1945. Un caso distinto fue el que tuvo lugar en Francia, más bien en la década de 1960, debido a la aceptación del estructuralismo pues se entendía que a través de esta tendencia se alcanzaría un saber liberado de los residuos del idealismo. Para su mentor Claude Lévi-Strauss y sus seguidores, dado que antropología e historia estudian otras sociedades (diferentes a aquella en que se vive) ambas resultaban ser ciencias de la diversidad e introdujo la idea de la desigualdad o diversidad de las culturas humanas⁷. Aplicado a la historia el estructuralismo facilitó todavía más la incorporación de criterios propios de otras disciplinas sociales, en su búsqueda de la que consideraba sería una mejor comprensión del pasado. Proponía una penetración que permitiera alcanzar a las estructuras de las sociedades en el entendimiento de que cada una de ellas poseía una lógica y coherencia propias. Todos estos planteamientos marcaron que se comenzara a hacer la distinción entre sociedades tradicionales y modernas sobre la base tanto de su percepción del tiempo como de su manera de entender el cambio.

Alrededor de la década de los setentas en la historiografía occidental se consolidan sus transformaciones, particularmente a través de la llamada

⁶ Vidal Jiménez, Rafael, La Historia y la postmodernidad. En *Especulo*. U. Complutense, Madrid, N° 13, nov. 1999 – feb. 2000 Año V, Revista Digital Cuatrimestral, p. 6

⁷ Corcuera de Mancera, Sonia. *Voces y silencios en la Historia. Siglos XIX y XX*. México, Fondo de Cultura Económica, 2000 p. 196

"nueva historia"⁸ uno de cuyos principales sustentos fue la noción de que la realidad está social y culturalmente constituida, destacando además la Nueva Historia Económica. Basadre nos recuerda en la nota 5 de *El azar en la historia...* que la primera referencia hecha en el Perú acerca de la "New Economic History" apareció en su obra *Introducción a las bases documentales para la historia de la República del Perú*⁹.

La nueva historia tomará como sujetos a quienes anteriormente se les había asignado un rol menor en el curso de la historia, dejando también de lado su punto de vista; lo cual irá unido a su énfasis en los temas relacionados al cambio social. Otra cuestión importante es que se medirán adecuadamente las limitaciones de una historia basada en documentos y registros oficiales, sobre todo, porque los nuevos temas y perspectivas así como la incorporación del hombre común como sujeto de la historia exigirán una mayor y más variada cantidad de testimonios: visuales, orales, cuantitativos, etc.

En este contexto no debería llamar la atención que Basadre estuviese abierto, a la hora de escribir *El azar en la historia y sus límites* a introducir la noción de incertidumbre y juego de probabilidades, de que considerase como soporte teórico las propuestas formuladas por los economistas y que, finalizara la primera parte de esta obra con un análisis del estructuralismo. Resulta destacable porque discutió oportunamente estas propuestas y las manejó de manera crítica en el libro comentado.

En efecto, cuando se refiere a la New Economic History y su método no se advierte rechazo sino una toma de contacto positiva de Basadre señalando que los cuadros matemáticos han llevado a la escuela norteamericana de econometría a acercarse a una teoría general del comportamiento humano racional. Indica que los representantes de la New Economic History unen en sus trabajos la teoría económica y los métodos estadísticos modernos. Comparan series y cuando cualquier verificación directa parece imposible, imaginan lo que hubiera ocurrido en el pasado si las circunstancias de hecho, las estructuras o las técnicas hubiesen sido diferentes. Así crean cuidadosamente un mundo histórico irreal (de hipótesis contrafactualas) basado en "conjeturas controladas".¹⁰

⁸ Más conocida en Francia ya que por ejemplo *La nouvelle histoire* fue el título de la colección de ensayos editados por el medievalista Jacques Le Goff quien también contribuyó para que se publicase una serie de ensayos históricos referidos a "nuevos problemas", "nuevas aproximaciones" y "nuevos objetos".

⁹ Basadre, Jorge. *Introducción a las bases documentales para la Historia de la República del Perú*. Lima, Ediciones P.L. Villanueva, 1972 p. 140-146.

¹⁰ Basadre, Jorge. *El azar en la historia...* p. 16

La apertura de Basadre se advierte también en lo relativo a la práctica misma del trabajo del historiador una mención interesante al respecto, sería la siguiente:

"El libro de Arnold Kaufmann, R. Faure y A. Le Graff *Los juegos de empresa* [1960 en francés y 1966 en español] demuestra cómo la existencia de computadoras electrónicas puede abrir perspectivas de racionalización en campos que, como el manejo de las empresas, estaban reservados antes sólo a la intuición y a la experiencia de los ejecutivos."¹¹

A mi juicio, esta observación acepta el uso de la que entonces era una nueva tecnología en las disciplinas humanas y sociales y, en todo caso, sugiere su empleo en la historia. De haber vivido, es probable que Basadre hubiese usado o aceptado el empleo de bases de datos por ejemplo para sus grandes repertorios documentales y bibliográficos.

b) Sus referencias bibliográficas

Bastará mencionar sus principales referencias bibliográficas para sustentar con precisión esa vocación de utilizar una perspectiva multidisciplinaria para la reflexión teórica en el campo de la historia. La lista que hemos elaborado nos exime de mayores comentarios al respecto:

John Von Neumann *Theory of Games and Economic Behaviour*. Princeton University Press. 1^a edición 1943, 2^a edición 1946, 3^a edición 1953 (es probable que Basadre usara esta última) Von Neumann fue un matemático austriaco nacionalizado norteamericano. Esta obra tuvo como coautor al economista norteamericano Oskar Morgenstern

R. Duncan Luce y Howard Raiffa *Games and Decisions. Introduction and Critical Survey. A Study of the Behavioral Models Project*. Columbia University, Bureau of Applied Social Research. John Wiley and Sons, Londres, 1^a edición 1957, 2^a 1967

Arnold Kaufmann, R. Faure y A. Le Graff *Los juegos de empresa*. Buenos Aires, Editorial Universitaria. 1^a edición 1966, 2^a edición 1969. Original en francés data de 1960

Martín Shubik *Strategy and Market Structure*. New York, John Wiley and Sons 1957

Karl Henrik Borch *The Economics of Uncertainty*. Princeton University Press, 1969

D. J. White *Teoría de la decisión*. Madrid, Alianza Universidad, Alianza Editorial S.A. 1972

¹¹ Ibid, p. 14.

- Morton D. Davis *Teoría del juego*. Madrid, Alianza Universidad, Alianza Editorial S.A. 1972
- Pierre Vendryés *De la probabilidad en histoire. L'exemple de l'expédition d'Egypte*. París Editions Albin Michel, 1952
- Elie Hâlevy *L'ère des tyrannies: études sur le socialisme et la guerre*. París, M.C. Bouglé 1938
- Raymond Aron *Introduction à la philosophie de l'histoire. Essai, sur les limites de l'objetivité historique*. París, Librairie Gallimard, 1957
- G.H. Bousquet "Le hasard. Son rôle dans l'histoire des sociétés" *Annales*. París, marzo-abril 1967
- R. C. Halcomb *Who gave the World Syphilis. The Haitian Myth*. Froben, New York, 1930 (usa este texto para hablar de epidemias)
- E.H. Hudson *Non Venérela Syphilis* Livingston, Edimburgo-Londres, 1958 (usa este texto para hablar de epidemias)
- Nathan Wachtel *La vision des vaincus*. París, Editions Gallimard, 1971 (usa este texto para hablar de epidemias)
- J. M. May *Studies in Disease Ecology*. Nueva York, Hafner, 1961
(usa este texto para hablar de desastres ecológicos)
- Paul Veyne *Comment on écrit l'Histoire. Essai d'Epistémologie*. París, Editions du Seuil, 1971
- Theodor Scheider *Geschichte als Wiessenschaft: Eine Einführung*. Munich y Viena, Oldenbourg, 1969
- Arthur Schlesinger Jr. "The Historian as Participant" *Daedalus*. Órgano de la Academia Norteamericana de Artes y Ciencias. Número de primavera de 1971 editado bajo el título "The Historian and the World of the Twentieth Century"
- Alexis de Tocqueville *Democracy in America*. Ed. Phillips Bradley, New York, Vintage Books, 1959
- V. Pareto *Traité de Sociologie générale*. Lausanne, París, Payot & Cie. 1917
- Leon Trotsky *The History of the Russian Revolution*. New York, Simon and Schuster, 1936. Traducción al inglés de Max Eastman. (para analizar el caso de la revolución rusa)
- Marc Ferro *La Révolution de 1917*. París, Aubier-Montagne, 1967 y 1971
su contribución en *La Révolution d'Octobre et le mouvement ouvrier* (obra dirigida por Victor Fay, Etudes et documentation internationale. París, 1968 (para analizar el caso de la revolución rusa)
- Robert V. Daniels *Red October*. New York, Scribners, 1967 (para analizar el caso de la revolución rusa)
- L. Shapiro y P. Reddaway, *Lenin: the Men, the Theorist, the Leader, (1879-1921)*. París, R. Julliard, 1962 (para analizar el caso de la revolución rusa)

- Leonard Shapiro *Revolutionary Russia*. Harvard University Press, 1968 (para analizar el caso de la revolución rusa)
- Gilbert Comte *La révolution russe, par ses témoins*. París, La Table Ronde, 1963 (para analizar el caso de la revolución rusa)
- Roger Pethyridge *Witnesses in the Russian Revolution* (sin referencias) (para analizar el caso de la revolución rusa)
- Richard Kohn *La révolution russe*. Ed. Julliard. París, 1963 (para analizar el caso de la revolución rusa)
- E. H. Carr *La revolución Bolchevique*. Madrid, Alianza Universidad, Alianza Editorial S.A. 1972 (para analizar el caso de la revolución rusa)
- Gunter S. Stent (sin referencias) (para referirse al estructuralismo)

La teoría de los juegos como variable en la configuración y explicación de lo histórico

La teoría matemática del azar está relacionada a Pascal y su obra *Traité du triangle* que data de 1654 pero desde el siglo XVI el tema de las probabilidades y de los juegos llegó a ser vislumbrado tanto por Cordano en Italia como por Kepler en Alemania. A partir del siglo XVI se produjo un desarrollo creciente de la especulación a la que estuvo unida la presencia del juego o del azar en el centro mismo de una cantidad de negocios.¹² Pero en el siglo XX puede hablarse de una nueva reacción antipositivista pero al mismo tiempo de un postempirismo. En efecto, a partir de los planteamientos de Thomas S. Khun y Paul cuando cuestionaron la mayoría de los aspectos del análisis lógico como único método de examen de las teorías científicas puede decirse que la ciencia ya no está como en otros siglos tan definitivamente diferenciada de otras labores que lleva a cabo el intelecto. Pero al mismo tiempo se admite que no existe la mentada unidad del método científico y el método hipotético-deductivo no es el único plausible. Los científicos han hecho hincapié en la llamada complejidad que caracteriza a la realidad de la que se ocupan tanto las ciencias exactas y naturales como aquellas otras que tratan acerca del hombre en sociedad.

El pensamiento complejo aspira a lo multidimensional reconociendo los lazos entre las entidades que nuestro pensamiento debe necesariamente distinguir e incluye asimismo un principio de incertidumbre. Está animado por una tensión permanente entre la aspiración a un saber no parcelado, no dividido, no reduccionista y el reconocimiento de lo inacabado e incompleto de todo conocimiento.¹³

¹² También en el siglo XVII aparecieron trabajos como *Consideración sopre il guoco dei dadi* de Galileo (1642) y *De ratiocinis en ludo aleae* de Huyghens (1642) en Holanda y lo propio sucedió en el siglo XVIII cuando Jacques Bernouilli publica *Ars conjectandi* (1713).

¹³ Véanse los trabajos de Edgar Morin por ejemplo su *Introducción al pensamiento complejo* que ya hemos citado.

En base a esta nueva epistemología de la complejidad, adquiere mayor y también novedoso sentido el tema de la interdisciplinariedad, abrazando lo relacionado a los sujetos (que analizan y son analizados) lo mismo que el asunto de la comprensión.¹⁴

"Pero, sobre todo, en la esfera económica y en la de los negocios, entra en los difíciles problemas que el individuo, sumido en las diferentes contexturas ambientales, afronta cuando se ve obligado a tomar decisiones, cuando se le plantean conflictos con otro o con otros individuos y cuando hay peligro o riesgo precisamente en el resultado de esas decisiones. Intenta establecer el vínculo entre un cierto objeto, que económicamente es el beneficio, y un esquema de acciones humanas que permiten lograrlo. Por lo tanto, entra en la teoría de la utilidad, o sea en la moderna teoría de las decisiones individuales o de grupo frente a situaciones claras, situaciones inciertas, o situaciones peligrosas;..."¹⁵.

La teoría de los juegos y su influencia inicial en la economía

A través de la obra *Theory of Games and Economic Behaviour* (1943) de John Von Neumann y Oskar Morgenstern, matemático y economista, respectivamente, la teoría de los juegos ingresa en el campo de las humanidades bajo la influencia de la física teórica y la lógica matemática. Se genera así un nuevo planteamiento para encarar el conflicto de intereses que es denominado "teoría de los juegos". Su aporte fundamental estuvo en el "teorema minimex" o "comportamiento neumanniano": cuando se elige, en caso de no alcanzar el éxito o ser afortunado, el mínimo entre las pérdidas máximas (mínimas).

El tema básico de la obra es una nueva forma de pensar acerca de la organización racional de la actividad humana. Con la teoría de los juegos se trató de buscar modelos generales, "...susceptibles de describir adecuadamente el comportamiento humano (el cual es siempre un proceso de decisión y elección), como fundamento para el engranaje de los actos resolutivos bajo situaciones complejas."¹⁶ También debe tomarse en cuenta el Teorema de equilibrio desarrollado en 1950 por John F. Nash¹⁷ siendo el primero en marcar la distinción entre los juegos cooperativos, estudiados por Neumann-Morgenstern, (cuando los participantes pueden negociar

¹⁴ Ver Regalado de Hurtado, 2002.

¹⁵ Basadre, Jorge. *El azar...*, p. 13-14.

¹⁶ Ibid, p 12-13 y 15. *El rostro actual de Clío...* Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

¹⁷ Ello le permitió alcanzar el Premio Nobel de Economía en 1984.

con cualquier otro), y el juego no cooperativo donde no hay negociación. Además este famoso matemático conjeturó que todo juego cooperativo debe tener un valor que exprese: "la utilidad que tiene para cada jugador la oportunidad de participar en el juego" e introdujo el concepto punto de equilibrio entendido como la situación en la que el conjunto de estrategias de varios jugadores adquiere un significado tal que un jugador no puede mejorar su resultado solo por el cambio de su estrategia individual. La aplicación del Teorema de punto fijo de Brouwer, demostró que el mínimo punto de equilibrio siempre existe.

La teoría de los juegos y las humanidades

Diez años después de publicada la obra de Neumann y Morgenstern había aparecido el libro de Duncan Luce y Howard Raiffa *Games and Decisions* (1957) quienes, al estudiar el comportamiento del hombre racional ante el peligro, quisieron interesar no solo a economistas sino también a los administradores acerca de la teoría de la elección libre y la organización. Lo mismo que a los psicólogos experimentales en lo relativo al origen de las decisiones dentro de la psicología social, a polítólogos y sociólogos porque tocaron asuntos esenciales a los conflictos de intereses, a los filósofos a quienes les interesaría la axiomatización de segmentos de la conducta humana, etc. llegando a ampliar el campo de su pensamiento hasta los conflictos militares y la logística (Basadre *Op.cit* p.13).¹⁸

Del "juego contra la naturaleza" a el azar

Basado en todo ello Jorge Basadre propone una reflexión teórica y su aplicación práctica en el campo de la historiografía de manera que por ejemplo toma en cuenta el llamado "juego de la naturaleza" explicado por él de la manera siguiente: "En los casos generales en que cada una de nuestras decisiones presentes están asociadas a varias situaciones futuras sin que se pueda conocer las probabilidades respectivas, es dable considerar a la naturaleza como un segundo jugador; y así los estados futuros derivan en las estrategias."¹⁹

¿Qué es entonces el azar y cuál su rol en el curso de la historia? De ahí que el azar queda entendido como un fenómeno extraño a toda ley, no emerge todos los días, ni es muy seguido. Implica la coincidencia inesperada de dos series independientes de un fenómeno, o la coincidencia entre un sistema y un accidente. Asimismo, cada una de las

¹⁸ Basadre, J. *El azar...* p. 13. Asimismo, treinta años después de que fueran elaboradas sus propuestas de 1950 se hizo público, y ello se reafirmó cuando obtuvo el Premio Nobel, el reconocimiento del aporte de Nash al campo de la economía.

¹⁹ Ibid, p. 15.

series anteriores puede obedecer a un determinismo más o menos estricto; pero aquellos encuentros escapan, de hecho, a todo conato de ley²⁰. Recogidos estos planteamientos Basadre no encuentra obstáculo para aplicar estos presupuestos teóricos al campo de la interpretación histórica, naturalmente con restricciones necesarias y detrás está por cierto su adquisición de la noción de complejidad que permite romper la estrecha y lineal relación causal. Veamos.

Importancia de las probabilidades y del azar en la historia

En efecto, el autor considera que el azar se encuentra mucho más allá que la probabilidad, pero tanto esta como aquél interfieren de manera sorpresiva en el panorama del acontecer. Sin embargo, dice, ello no debe llevar al nihilismo ya que la historia mirada en conjunto es un proceso y el azar tan solo puede ayudar o retardar al designio. Añade que el margen de la incertidumbre histórica nunca es ilimitado pero tampoco está siempre fijo, por consiguiente, las nociones de designio y azar carecen de valores absolutos. Considera que, según la perspectiva que se aplique, el mismo suceso puede aparecer como fortuito o no, de manera tal que un acontecimiento puede ser tenido como accidental si se le incrusta o no en el panorama de algunos acontecimientos; pero resulta adecuado o lógico en el caso de que se le vincule con otros: azar en cuanto múltiples series son cruzadas o interrumpidas; racional porque, en un nivel superior, a pesar de todo, encaja dentro de un esquema ordenado²¹.

Planteadas así las cosas Basadre nos remite a una cuestión de fondo que siempre ha estado puesta sobre la mesa de discusión de las ciencias modernas y es lo concerniente a la objetividad y subjetividad en la historia y en el análisis de lo histórico, que son, como se puede entender, dos cuestiones distintas. También, naturalmente está incluido el asunto de si el curso de lo histórico debe entenderse siempre siguiendo una dirección lógica y cómo debe entenderse o incluirse todo aquello que pueda resultar fuera de dicho "orden". En conclusión Basadre nos ofreció su trabajo como una oferta a la reflexión teórica, a un debate que en nuestro medio no tuvo, lamentablemente, el eco deseado.

²⁰ Ibid, p. 20. Basadre está citando a Aron *Introduction à la philosophie de l'histoire. Essai sur les limites de l'objectivité historique*. París, Librairie Gallimard, 1957 pp.19-24 y 177-182. Dice Basadre que otros nombres para el azar serían: ocasión, incidente, causa superficial, genio. La definición que recoge H. Poincaré es la que dicho autor daba a los fenómenos aleatorios en la ciencia, es decir, los mecanismos cuyos resultados pueden cambiar por medio de variantes imperceptibles en las condiciones iniciales (Basadre, *El azar...* 1973 p. 27).

²¹ Ibid, p. 20 y ss.

La historia y la historiografía considerando el azar y las probabilidades

Basadre llama nuestra atención acerca de varias cuestiones: en primer lugar, asume la idea de que la historia está llena de probabilidades abortadas, de hechos que no llegaron a concretarse. En segundo término toma en cuenta que, como resultado de la autonomía de su existencia, el hombre lleva en sí la aptitud para concebir y escoger sus acciones pero hasta cierto límite. Finalmente arriba a la conclusión de que ningún historiador será auténtico si no intuye que, alrededor de lo ya sucedido, hubo un momento variado de eventualidades latentes y establece también que el margen de incertidumbre en las situaciones humanas, no será siempre indeterminado, como tampoco determinado puesto que no existe un azar absoluto sino más bien relativo, el mismo que en un sentido mental o subjetivo, no vendría a ser, en el fondo, sino el ejecutor precipitado de la necesidad.

En cuanto a la manera cómo el historiador debe tomar en cuenta al azar y las probabilidades Basadre recuerda que muchas veces los historiadores cedemos a la tentación de colocar al mundo en un cuadro más racional en nuestras mentes, fruto del frecuente afán de encontrar y explicar un modelo. Añade que al historiador le gusta hallar intercomunicaciones y símbolos entre las cosas pero, sin embargo, cuando el historiador ha tomado parte en grandes sucesos llega a aprender que los acontecimientos raramente surgen en una forma modelada y racional. Para tal efecto recuerda –tomando ideas de Arthur Schlesinger²² que muchas veces decisiones importantes son tomadas en lo que el general George Marshall llamaba “crónica oscuridad”, o sea ante una presión tremenda y urgente basada en informes incompletos y defectuosos, funcionando así elementos de confusión, ignorancia, cálculos errados, delito o estupidez; aunque también la buena fe, sinceridad y recta intención. El historiador suele rebelarse contra la idea de “crónica oscuridad” e intenta arreglar [ordenar] las cosas, atribuyendo a la premeditación o a la maldad lo que acaso emanó de intenciones sinceras, imputando a un objetivo cuidadosamente urdido lo que tal vez resultó de la interferencia de accidentes fortuitos.

De cualquier manera, Basadre se declara en contra de estas ideas si ellas solo consideran la actuación individual puesto que la historia, en su sentido más profundo, lo que estudia son los hombres. Y añade categóricamente que aún mirada específicamente la conducta de un sujeto, ella responde a cierta situación, a una atmósfera específica dentro de la que está sumergido y condicionado.

²² Entre las obras de Arthur Meier, Jr Schlesinger. se pueden contar *The crisis of the old order : 1919-1933*. Riverside Press. Cambridge: 1964; *The coming of the New Deal*. Cambridge: Riverside Press, 1965.

"De allí la importancia que, en los últimos tiempos, se otorga a la sicología social y a la historia de las mentalidades dentro de la historiografía no tradicional. En cuanto al tiempo dentro del que una sociedad funciona, él es distinto del tiempo cronológico, es decir sigue un proceso más complejo."²³

Pese a que por estas últimas consideraciones los planteamientos de Basadre parecen estar orientados por una visión historicista en el sentido de un exagerado valor otorgado al contexto de los hechos históricos, no es así, debido a que también concede importancia a la psicología social, a la corriente de la llamada historia de las mentalidades, etc. Por eso añadirá: "Pero el recuerdo de los actos episódicos, pese a la importancia que hayan podido tener, no debe opacar el análisis siquiera esquemático de las fuerzas sociales en conjunto".²⁴

Las posibilidades históricas explosivas

Con este matalotaje teórico procede a darnos muestras de su empleo para el análisis de los procesos y fenómenos históricos. De esta manera, luego de analizar algunas cuestiones relativas a la Revolución Rusa esboza una explicación general del citado proceso revolucionario condensado en la siguiente afirmación: "La simultaneidad entre una honda depresión y una honda crisis política y social hace siempre multiplicar el número de las posibilidades históricas explosivas".²⁵ Y si bien Basadre pone límites a la acción del azar y las probabilidades en la historia, reconocerá bastante eclécticamente por cierto, que condiciones sociales, políticas y económicas y particularmente en situaciones de crisis dejan mayor margen a las probabilidades

La probabilidad en la historia según Vandryés

Al proceder a un análisis de la probabilidad histórica Basadre toma en consideración la forma como fue abordada y utilizada por Pierre Vandryés en *De la probabilité en histoire. L'exemple de l'expédition d'Egypte* (1952). Parte nuestro historiador del reconocimiento de que en el caso de la expedición napoleónica de 1798 resultó solo el andamiaje con el que Vandryés sustentó sus puntos de vista sobre la teoría de la historia. En efecto, dice que el citado autor cree que los hechos en el acontecer humano no están ligados por relaciones de tipo racional y que, por el contrario, son independientes y aleatorios.

²³ Basadre, J. El azar... p. 26-30.

²⁴ Ibid, p. 34.

²⁵ Ibid, p. 38. En todo caso podríamos decir que también queda de esta forma comprendido el asunto que hoy llamamos la contingencia en la historia y que obviamente Basadre no menciona de esta manera.

Entonces explica cómo Vandryés aplica a lo largo de su obra conceptos probabilistas, mecanismos intelectuales que pueden ser utilizados por los teóricos de la historia ante cualquier fenómeno del pasado.

"Cree que no es lógico decir: porque este hecho ocurrió, aquel hecho resultó. Estima que deben ser tomados en cuenta los *diversos* hechos posibles: si este acontecimiento hubiese ocurrido, si es que... si es que... En su momento, abriéronse vías diversas. Siempre será más que una; a veces se limitarán a dos; y así sucesivamente hasta llegar al azar que implica la imposibilidad de prever, una multiplicación de casos latentes."²⁶

Además, recoge la relación de tipos de probabilidades en la historia según Vandryés a saber: elementales, continuas, discontinuas e incommensurables y desde otra perspectiva también están las objetivas: concernientes a las relaciones de los sistemas independientes entre ellos mismos; subjetivas: que atañen a los pensamientos, sentimientos o actitudes del individuo o del grupo social dentro del que pueden influir determinados sujetos en torno al mundo exterior; y las morales.²⁷ Al no discutir estos planteamientos de Vandryés, Basadre los aceptó. Con mayores detalles ¿cuáles eran los principales?

Historia, tiempo y contingencia según Vandryés

La historia en su esencia es imperfectamente racional, pertenece a un tiempo contingente y no necesario, discontinuo y no continuo; es decir ajeno a las características del tiempo racional que es lineal y homogéneo. La historia se orienta obviamente hacia el porvenir pero este, muy rico en casos posibles, aún no ha diseñado sus formas exactas. En esta perspectiva la contingencia implica que un acontecimiento pueda realizarse o no.

Contempla entonces Vandryés el asunto del tiempo histórico distinguiendo el hecho de que el momento presente, en el que el acontecimiento tiene lugar en una forma única, es el pasado del porvenir. En consecuencia, el tiempo en la historia se halla compuesto por momentos llenos de "lo posible no realizado". Porque la historia de los hombres es una creación de ellos mismos, una sucesión de fenómenos dentro de la cual el individuo como tal, o grupos diversos de individuos pueden, en cierta medida, pensar, intuir y, sobre todo, escoger sus acciones. Por esta circunstancia el acontecer humano es fundamentalmente energético. Pero no cambia en zigzag, de tumbo en tumbo sino que en él hay una serie de

²⁶ Ibid, p. 17-18.

²⁷ Ibid, p. 18.

equilibrios inestables, así como un caudal de equilibrios más o menos inestables y de reservas contra aleatorias.²⁸

La contingencia histórica según Hâlevy

Después de referirse a los planteamientos de Vandryés, Basadre cita a Elie Hâlevy (1870-1937) quien en su obra *La era de las tiranías: estudios sobre el socialismo y la guerra* explicaba las variaciones de su propio pensamiento debido al ambiente y los encuentros con determinados personajes en diferentes momentos de su vida. Basadre finalmente, toma textualmente de ese autor lo siguiente:

"Y así, aplicando a nosotros mismos los métodos de la investigación histórica, podemos descubrir los motivos de nuestras creencias y nos es dable encontrar que ellas, en buena parte, son accidentales, es decir que provienen de circunstancias por nosotros no gobernadas. Y, quizás, de esto, surge una lección de tolerancia. En un intento de llegar a comprender todo, uno puede preguntarse si vale la pena que los unos maten a los otros o viceversa, por convicciones cuyo origen es tan frágil."²⁹

De esta manera Basadre rubrica su propia convicción de tomar en cuenta la cuestión del azar en la historia pero considerando los necesarios límites acerca de una teoría positiva del elegir

"El carácter ineluctable de la racionalidad humana ha sido puesta en tela de juicio en nombre de la observación

²⁸ Ibid, p. 18-19.

²⁹ Hâlevy, Elie. *L'ère des tyrannies: études sur le socialisme et la guerre*. París: M. C. Bouglé. 1938. Citado por Basadre en *El azar...* Al tratar el problema de la contingencia en la historia Basadre no pudo obviamente apelar a la respuesta ofrecida por R. Koselleck respecto a que la contingencia en la historia se encuentra doblemente amenazada: por la presión de las acciones precedentes y por la constructibilidad del futuro. Koselleck buscará hacer frente a esta problemática a fin de hacer conceible una forma de temporalidad centrada en la idea de contingencia. Se trata del problema de pensar ese hiato que separa realizaciones y expectativas. Koselleck ofrece dos respuestas: La primera remite a la existencia de pluralidad de actores en la historia, lo que hace que la resultante nunca coincida exactamente con las expectativas particulares de ninguno de ellos y la segunda recoge un motivo heideggeriano presente antes en Dilthey: la posibilidad del olvido, quiebras en la memoria colectiva (es decir que los contenidos ideales de la conciencia no están siempre disponibles a los sujetos). Este olvido será también para Koselleck una condición esencial de nuestra existencia, inherente a la historia humana por lo que toda ganancia de experiencia supone al mismo tiempo una pérdida. Véase Koselleck 1993 y 2001.

sicológica de los seres humanos, inclusive los que son considerados como "prudentes" y a través del examen de las "elecciones aleatorias vecinas a la incertidumbre". No faltan quienes afirman que hasta un sistema acerca de las personas o grupos de personas cohesionadas en grado máximo, lleva en sí gémenes de resultados aleatorios."³⁰

En general, puede decirse que la propuesta de Basadre tiene el enorme valor de su capacidad para realizar una reflexión teórica que además buscó, en el libro comentado, llevar a la práctica del análisis histórico respondiendo con coherencia a su vocación de apertura intelectual hacia la interdisciplinariedad pero también a la tradición que había orientado la construcción de su propia obra; es decir, que persiguió dar un sustento científico a su reconocimiento de la acción de las probabilidades en el curso de lo histórico.

³⁰ Basade, J. *El azar...*, p. 16.

BIBLIOGRAFÍA

Appleby, Joyce; HUNT Lynn; Margaret, JACOB

La verdad sobre la historia. Barcelona: Editorial Andrés Bello. 1998. Traducción de Oscar Luis Molina.

Aron, Raymond

Introducción a la filosofía de la Historia. Traducción del francés de Angela H. de Gaos. Buenos Aires: Editorial Losada. 1946.

Basadre, Jorge

Introducción a las bases documentales para la historia de la República del Perú. Lima: Ediciones P. L. Villanueva, 1972, V. 1

El azar en la historia y sus límites. Con un apéndice: la serie de probabilidades dentro de la emancipación peruana. Lima: Ediciones P. L. Villanueva. 1973.

Corcuera de Mancera, Sonia.

Voces y silencios en la historia. Siglos XIX y XX. México: Fondo de Cultura Económica. 2000.

Hálevy, Elie

L'ère des tyrannies: études sur le socialisme et la guerre. París: M. C. Bouglé. 1938.

Koselleck, Reinhart

Los estratos del tiempo: estudios sobre la historia. Introducción de Elías Palti. Barcelona: Editorial Paidós, 2001

Futuro pasado : para una semántica de los tiempos históricos. Barcelona; Buenos Aires; México: Editorial Paidos. 1993.

Morin, Edgar

Introducción al pensamiento complejo. Edición española de Marcelo Pakman. Barcelona: Gedisa, 1994.

Regalado de Hurtado, Liliana

El rostro actual de Clío. Historiografía contemporánea: Desarrollo, cuestiones y perspectivas. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. 2002.

VIDAL JIMÉNEZ, Rafael

"La Historia y la Postmodernidad" *Espéculo*. Revista de Estudios Literarios. Departamento de Filología Española III. Facultad de Ciencias de la Información. Universidad Complutense de Madrid. Número 13, Noviembre 1999 - Febrero 2000. Año V. Revista Digital Cuatrimestral. <http://www.ucm.es/info/especulo/numero13/index.html>.